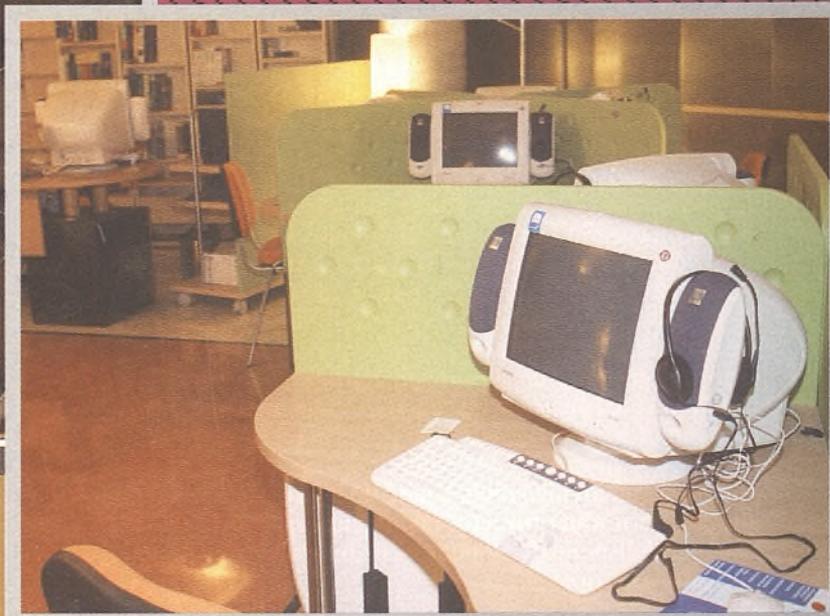


Para el saber

para la oferta cultural en Albacete



tiene incrustado en su clave un meteorito cúbico, cobijando un espacio claro de 400 metros cuadrados con inmensas posibilidades de uso en el que predomina la madera frente al aluminio del caparazón exterior, que brilla de forma cambiante según la luz de la plaza.

El tono industrial de lo que fueron los anti-



red de bibliotecas públicas municipales.

Por lo que respecta a la rehabilitación del edificio propiamente dicha, el proyecto ha corrido a cargo del arquitecto Francisco Jurado Jiménez, encargado por cierto de la restauración del acueducto de Segovia, entre otros logros. La nueva plaza abierta es una especie de gran tablero de ajedrez en una de cuyas esquinas se ubican las piezas de los depósitos del Sol. La cubierta del depósito cuadrado, a cuatro aguas, curva y asimétrica, flota sobre sus bordes y